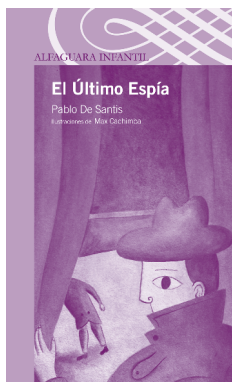




GUÍAS PARA DISFRUTAR Y COMPRENDER LA LECTURA



El último espía

Pablo de Santis

Ilustraciones: Max Cachimba

País: Argentina

Género: novela

Temas: espías, suspense

Valores: ingenio, imaginación

Páginas: 96

El espía Canguro Embalsamado nota que los bares ya no albergan gente misteriosa y que los cines ya no son el escenario para el intercambio de mensajes secretos. En el momento en que la agencia de espionaje cierra y él se transforma en el último espía, llega el llamado de un millonario misterioso que lo contrata para develar muchos enigmas más. Sus días de espía recién comienzan. Este libro fue premiado por la Asociación de Literatura Infantil y Juvenil de la República Argentina (ALIJA) en 1993.

Temas transversales

- Educación para la paz y la no violencia.
- Educación para la convivencia.
- Educación para la igualdad de oportunidades.

Conexiones curriculares

Español

- Planeación de exposiciones o presentaciones orales, elaboración de esquemas para exposición.
- Desarrollo de la capacidad para expresar ideas y comentarios propios.
- Lectura de noticias del periódico y recopilación de noticias escuchadas en radio o televisión. Análisis de su estructura.
- Redacción de noticias escolares y de la comunidad.

El autor

Pablo de Santis. Nació en Buenos Aires, Argentina, en 1963. Es licenciado en Letras por la Universidad de Buenos Aires. Ha trabajado como periodista y guionista de historietas. Publicó varias novelas para adolescentes, entre ellas, *Desde el ojo del pez*, *La sombra del dinosaurio*, *Enciclopedia en la hoguera*, *Páginas mezcladas*. En Alfaguara Juvenil se publicaron *El buscador de finales* y *El inventor de juegos*. También es autor de las novelas para adultos *Filosofía y letras*, *La traducción*, *El teatro de la memoria* y *El calígrafo de Voltaire* publicadas en Argentina y España y están traducidas a ocho idiomas.

El ilustrador

Max Cachimba. Nació en Rosario, Argentina, en 1969. Su verdadero nombre es Juan Pablo González y es ilustrador y artista plástico. A los 15 años de edad ganó el primer lugar de dibujo en un concurso convocado por la revista *Fierro*, en la cual publicó durante los siguientes siete años hasta que cerró la revista. Desde entonces dibujó tiras cómicas para periódicos e ilustra libros en distintas editoriales. También ha incursionado en el cine con cortos de animación y en la música como participante del grupo *Ernesto y su conjunto*. En el año





2000 expuso su obra al óleo en una galería de Rosario.

Para empezar

De pista en pista. Comente con los niños que en esta ocasión el libro que van a leer trata sobre un personaje poco conocido: el último espía. Muestre la ilustración de la portada para que puedan darse una idea del contenido de la historia. Pregunte, ¿por qué será el último de los espías?, ¿qué pasó con los otros? ¿Saben qué hace o cómo trabaja un espía? ¿Qué se necesita para ser un espía?

Comente que una de las virtudes de un espía reside en estar atento a los pequeños detalles, a los aspectos insignificantes en apariencia, pero que a la larga pueden ayudar a resolver un misterio. Los espías deben tener una memoria y capacidad de observación bien entrenadas para que nada escape a su mirada.

Invite a los alumnos a jugar como espías al resolver el paradero de cuatro libros específicos. Organice al grupo en cuatro equipos y presente un papel con las tres pistas del libro que deben encontrar. La información puede tomarse de la cuarta de forros, del título, del nombre de un personaje, de la ilustración de la portada, del índice o del tema; por ejemplo, en el caso de *El último espía* puede escribir: “Pista 1. En la portada puedes observar que nuestro personaje usa sombrero”, “Pista 2. Él recibe un llamado del millonario misterioso”, “Pista 3. Es un libro para resolver casos de misterios”. Los libros en cuestión se ocultarán entre los demás libros de la biblioteca del aula o de una sección de ésta para que los chicos los revisen con detenimiento hasta encontrar el indicado y exponer al grupo las pistas y cómo lo encontraron.

CG EI

Para hablar y escuchar

Cuenta tu secreto. Después de leer el libro, converse con sus alumnos para conocer su opinión de los misterios resueltos por el último espía; si los consideran complejos o fáciles de resolver, si en ellos intervino la suerte o la inteligencia del personaje, si son creíbles o fantasiosos. Reflexione con ellos sobre la importancia de la curiosidad para conocer la naturaleza, de resolver sus misterios para hacer avanzar la ciencia. Pero también las personas encierran misterios, secretos que en ocasiones necesitan contar a quienes tienen su confianza. Lea de nuevo la cuarta de forros para destacar la frase que dice: “ya nadie intercambia secretos”. Pregunte los alumnos, ¿es cierto?, ¿la gente prefiere reservar sus cosas por falta de confianza?, ¿han compartido un secreto?, ¿han sabido guardarlo?, ¿qué se siente que les confíen algo?, ¿quién les inspira confianza?

Invítelos a escribir uno o varios secretos en forma anónima y guárdelos en una caja de madera o de cartón. Los secretos pueden ser sencillos como: “yo no hice la tarea porque se me olvidó”, “un día rompí un plato y le eché la culpa al perro”, “me gusta mi vecina y no sé cómo decírselo”. Cada día, si el grupo está de acuerdo, pueden leer uno, dos o tres secretos al azar, de forma anónima. Lo interesante será conocer quién se identifica con la situación descrita, si lo apoyan o no.

CG RC

Para escribir

La palabra misteriosa. Los cuentos clásicos son reconocidos por los niños, porque los han escuchado desde muy pequeños en voz de sus padres antes de dormir. Cuentos como *La Cenicienta*, *Los tres cerditos*, *Caperucita Roja*, *Pinocho*, *El gato con botas* o *Pulgarcito* son tan conocidos que fácilmente pueden reconocerse al tomar





apenas algunos de sus elementos. Proponga a los niños jugar a identificar un cuento, teniendo como pista apenas tres palabras, por ejemplo, bosque, lobo y abuelita (*Caperucita Roja*). Quizá castillo, hada, zapatilla (*La Cenicienta*); lobo, casa, soplido (*Los tres cerditos*); gato, molinero, ogro (*El gato con botas*).

Seguramente los alumnos adivinarán muy rápido de qué cuento se trata. Pero el siguiente reto es incluir una palabra misteriosa que no se relacione en nada con el cuento y escribir una historia para justificarla y resolver así el misterio, por ejemplo, bosque, lobo, abuelita, **libro**. Los niños podrían escribir “Después de hacer su tarea como todas las tardes y de leer en su **libro** la lección del día siguiente, la mamá de Caperucita le pidió que llevara una canasta con comida a su abuelita...”. Permita a los alumnos escribir una versión nueva para justificar la palabra misteriosa y motive los a compartir su cuento con el grupo. Recuerde que en la actualidad existen múltiples versiones modernas de los cuentos clásicos que se permiten jugar con cambios extravagantes de la historia original.

EI RF

Para seguir leyendo

Más cuentos de misterio. Si a los alumnos les agradan las historias de misterio, de Alfaguara Infantil se recomienda *El niño que vivía en las estrellas*, de Jordi Sierra I Fabra. El misterio de este libro reside en el origen de un niño desnutrido y asustado que vaga solo por las calles. Cuando el médico lo revisa y pregunta su origen, el pequeño pronuncia el nombre de una galaxia remota. ¿Es un ser de otro mundo?

No olvidemos también los relatos del más famoso detective de la literatura policiaca: Sherlock Holmes, personaje creado

por sir Arthur Conan Doyle; es un investigador muy inteligente y con gran capacidad de razonamiento deductivo. Para los alumnos se sugieren los relatos *Las aventuras de Sherlock Holmes* y para quienes les encanta leer, la novela *El sabueso de los Baskerville*.

RC CG

Conexiones con el mundo

Una hojead a al periódico. El millonario misterioso llama al último espía cada vez que en el periódico aparecen encabezados intrigantes como los siguientes: “El loco de los telescopios ataca de nuevo”, “Palomas ejecutadas por Perseo” o “Poeta lastimado por una piedra azul”, entre otros. Los encabezados son un buen inicio para invitar a los alumnos a conocer las partes principales de un periódico. Solicite a los alumnos algunos ejemplares de distintos diarios para que los comparen entre sí a fin de identificar los elementos que se repiten (encabezados, cartelera, fotografías, editorial, etcétera) y en las que son distintas (título del periódico, esquelas, edictos, suplementos).

Vea con los alumnos las distintas portadas en donde se encuentra la cabecera o el sitio donde se sitúa el nombre del periódico; los titulares, que son las noticias más importantes del día, la foto más importante del día, publicidad. Después las secciones de opinión (editorial, cartas al director, columnas); otras secciones como noticias municipales, del estado, nacional, política, seguridad, negocios, ciencia, espectáculos, cultura, cartelera, tiempo, internacionales, deportes, obituarios; suplementos si es que los hay. En cada sección encontrarán notas periodísticas en las que pueden identificar el titular, la entrada y el cuerpo de la nota.

También pueden investigar en Internet sobre las partes del periódico, es recomen-





dable la siguiente dirección electrónica: <http://www.xtec.es/~ivilater/eldiari.pdf> donde encontrará más información sobre el tema.

OI RF

Sobre los temas...

- Los espías han funcionado desde los primeros grandes gobiernos en el arte de la guerra para conocer el potencial de los enemigos, el avance y la ubicación de sus tropas así como para prevenir la estrategia de su oponente.
- El espía por excelencia entre los aztecas era el pochtecátl, comerciante que viajaba grandes distancias con libertad, gracias al acuerdo que se hacía con los gobernantes de las regiones para protegerlos. Además de vender e intercambiar sus mercan-

cías, también recababa información relevante para su señor. Atacar a un pochtecátl era un agravio muy grave que implicaba la guerra.

- Los griegos empleaban un método elaborado y seguro para enviar sus mensajes: usaban un cilindro conocido como *scytale* para enrollar una tira de cuero y escribir el mensaje deseado; al desenrollarlo se obtenía un grupo de caracteres sin sentido. Para descifrar el mensaje era necesario un cilindro del mismo diámetro.
- Los romanos serían conocidos por su forma de cifrar los mensajes enviados a largas distancias. Julio César utilizó el conocido método que trasladaba tres letras del alfabeto hacia la izquierda para reemplazarlas. Así, por ejemplo, la A se representaba con la D y sucesivamente.



Autor: Miguel Ángel Sánchez Rico

